

CAMINO DE SAN MATEO POR SIETE FUENTES

DURACIÓN: 2 h. 10' - 3 h. **RECORRIDO:** Aprox. 8,5 Km.

DESNIVEL: 989 m. Comienzo del itinerario en la Degollada de la Capellanía; 1.824 m.; Casa de los Ingleses; 1.380 m.; Degollada de Biliandra; 1.340 m.; Lomo de los Ingleses; 1.120 m.; San Mateo; 835 m.

DIFICULTAD: Fácil. Recorrido de gran facilidad pero de longitud y duración medias y considerable desnivel.

ACCESO: Comienzo del recorrido en Degollada de la Capellanía en la carretera 18-3 Telde-Los Pechos a 700 m. del cruce con la 15-10 Cruz de Tejeda-Pico de las Nieves. También por camino nº 11 a 200 m. a la izquierda de su cruce con dicha carretera, en la Era del Barranco.

De la carretera tomar pista entre pinos, muy transitada por campistas-domingueros, hacia el este que a pocos metros gira al norte llaneando y luego en leve descenso cruza un claro del pinar. De nuevo entre pinos llega a un cruce con otra pista que bifurca a la derecha. Evitarla siguiendo la de la izquierda hasta llegar bajo un gran castaño donde un mojón de piedra (señal prohibición de motos) indica el comienzo del camino (5').

Aquí se abandona la pista por el sendero que, a la derecha, desciende empedrado y escalonado unos metros hasta otra pista (la que evitamos antes). Se sigue por ella a la izquierda bajando hasta su final, en una vaguada (casa tejada en ruinas) (3'), continuándose el descenso ahora por sendero con llaneos, Cañada de Siete Fuentes abajo. En una vuelta del camino (7') panorámica de la Hoya del Gamonal y sus alrededores. El descenso continúa por la vertiente derecha de la cañada sobre tramos del viejo camino a ratos muy pendiente (mojado es una 'rembaladera'). Dejando atrás el pinar y los escarpes del Risco del Pino, Risco Caído a la derecha y Roque del Hombre a la izquierda se entra en un paisaje más agrícola: terrazas y frutales. En su descenso pasa junto a unos pinos antes de cruzar el cauce de la Cañada (15') y descender por su vertiente izquierda saliendo de ésta hacia las casas del Lomito Blanco (6'). Hasta ellas llega una pista por la que se continúa la bajada. A los pocos metros un veredillo entre pinos, a la izquierda, ataja una curva de la pista. Se retoma la pista bajando por ella hasta que poco más adelante se vuelve a abandonar por el sendero (muretes) que, a la izquierda, entre retamas y bajo pinos, desciende zigzagueando hasta el cauce de un barranquillo en la Fuente Fria (10').

El sendero discurre ahora por la vertiente izquierda de esta confluencia de tres barranquillos que dan origen al Barranco de la Lechucilla, alternando llaneos con descensos. Evitar veredos a la derecha e izquierda y atención al tramo del camino sobre cortado, también a los trechos pendientes sobre empedrado cubierto de pinocha. Tras un último trecho algo pendiente, se desciende junto a grandes y viejos eucaliptos hasta una pista (5') por la que se continúa el descenso hasta la Casa de los Ingleses (2').

Se continúa por la pista ahora cubierta de antiguo asfalto a lo largo de la vertiente izquierda del Barranco de la Lechucilla, sobre la Presa de las Hoyas. Alternando llaneos con subidas y bajadas, se llega a la Degollada de Biliandra (casa de reunión, escuela unitaria) (20'). Aquí se abandona la pista asfaltada por otra de tierra que, a la derecha y sobre picón, desciende (evitar bifurcación por la derecha) ladereando hasta llegar al comienzo del Lomo de Cuevas Altas (valla metálica, estanque, pinar a la derecha) donde la pista gira a la derecha (10').

En esta curva se abandona la pista por el sendero que discurre por todo lo largo y alto de este lomo, también conocido como de Los Torraeros (dirección NE). Tramo muy panorámico donde se aprecian formas de arquitectura tradicional, cultivos o volcanes mordidos por la extracción humana -Montaña de Troya- y también, ya al final, el tremendo deterioro del relieve causado por motos deportivas. El itinerario, tras un último descenso, llega a la carretera (15') que cruza atajando por un veredillo encajonado, retomándola y continuando por ella en su descenso a lo largo del Lomo de los Ingleses (viñas, casa-cantenera de La Lechuzá) hasta donde ésta inicia una descendente curva a la izquierda (10'). Aquí se la abandona por la derecha tomando una pista que primero sube y luego llanea, pasando a ser camino que desciende pendiente hasta retomar pista asfaltada (5') por la que se continúa el descenso bastante pendiente entre casas y castaños hasta llegar a la carretera C-814 San Mateo-Telde (10').

Se sigue por la carretera bajando unos 200 m. hasta un castaño (2') abandonándola por pista que, a la izquierda, ataja (palmera) volviéndose de nuevo a la carretera general (1'), cruzándola se continúa el descenso por la Cuesta de los Majoreros, que ataja ahora por sendero (dirección E) (evitar pista a la derecha), llaneando entre frutales y zarzas, que pasa a ser pista entre viviendas y frutales que llega de nuevo a la carretera general que cruza y sigue (casas de piedra seca, cantoneras) hasta llegar finalmente al casco urbano de San Mateo (10'). 300 m. a la derecha: Estación de guaguas.



ITINERARIO	
	POR SENDERO
	SOBRE PISTA
	SOBRE CARRETERA
	COMIENZO DE RUTA
	FINAL DE RUTA
	CRUCE DE CAMINOS

LEYENDA	
	ATENCIÓN
	PRECAUCIÓN
	AGUA POTABLE
	ZONA DE ACAMPADA
	ÁREA RECREATIVA
	GUAGUA
	BAR-RESTAURANTE
	COMERCIO
LUGAR DE INTERÉS	
	ARQUEOLÓGICO
	PAISAJÍSTICO
	ETNOGRÁFICO
	BOTÁNICO
	FAUNÍSTICO
	GEOLÓGICO



PETIRROJO

Eritacus rubecula

De 14 cm. y sociable como pocos, el petirrojo es uno de los pájaros isleños que despierta más simpatías. Gordito, de vuelo corto, llamativa coloración (parduzca en jóvenes y hembras) y grandes ojos, destaca por su continuo movimiento de cabeza y cola, al tiempo que deja colgar descuidadamente sus alas.

La nota predominante del animalito es la agresiva defensa de su territorio. A diferencia de la amistad que parece profesar al humano, este pájaro no suele vivir en armonía con sus congéneres alados, pese a lo chico se enfrenta incluso a pájaros más numerosos o de mayor tamaño como los mirlos, apupús, etc. Cosa curiosa, le atrae y, a veces, ataca objetos rojos o colorados.

Su puesta es de 3 a 5 huevos empollados y alimentados por ambos cónyuges con infinidad de insectos y larvas. Finalizado su compromiso anual con la supervivencia de la especie, recupera su dieta preferida: la pulpa de la fruta madura.



CRESTA DE GALLO

Isoplexis isabelliana
(Nebb) Masf

En muy escasas localidades de la Isla, entre los 800 y 1.000 m. sobre el nivel del mar, habita uno de los más valiosos endemismos de la flora grancanaria.

De esta mata compacta, de hasta 1 m. de altura perteneciente a la familia de las Escrofularias, destacan sus tallos floríferos en cuyo extremo desarrolla una inflorescencia de hasta 20 cm. muy vistosa de color rojo anaranjado. Sus hojas de 8-12 cm. de largo y 0,8-1,5 cm. de ancho son lanceoladas con borde fuertemente aserrado, de color verde-oscuro y lustrosas en la parte superior y verde pálido en la inferior.

GRAN CANARIA

